

Detección Temprana del Trastorno de los Sonidos del Habla en Niños Menores de Cinco Años: Una Revisión Bibliográfica Fonoaudiológica ***Early Detection of Speech Sound Disorder in Children Under Five: A Speech Therapy Bibliographic Review***

Ingrid Vera Guerra

lic.ingrid.vera@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-3413-9663>

**Universidad Autónoma Tomás Frías. Potosí,
Bolivia**

Recibido: 23 de octubre 2025 | Arbitrado: 20 de noviembre 2025 | Aceptado: 22 de diciembre | Publicado: 15 de enero 2026

Palabras claves:

Trastorno de los sonidos del habla; Detección temprana; Inventarios MacArthur-Bates; Fonoaudiología; Desarrollo del lenguaje infantil

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo desarrollar una investigación bibliográfica sobre la detección temprana del trastorno de los sonidos del habla en niños menores de cinco años. Se realizó una revisión sistemática en bases de datos como PubMed, Scopus y Web of Science, incluyendo estudios publicados en los últimos diez años. Los hallazgos principales revelan que los inventarios MacArthur-Bates constituyen herramientas válidas para la evaluación del desarrollo comunicativo y lingüístico en la primera infancia. La Escala de Inteligibilidad del NTID y el Porcentaje de Consonantes Correctas permiten clasificar la severidad del trastorno. Se concluye que la detección temprana, fundamentada en instrumentos estandarizados y adaptados al contexto lingüístico andino, facilita intervenciones oportunas que aprovechan la plasticidad cerebral infantil. Las implicaciones prácticas incluyen la necesidad de capacitar a padres y educadores en la identificación de signos de alerta.

Keywords:

Speech sound disorder; Early detection; MacArthur-Bates inventories; Speech-language pathology; Child language development

Abstract

This article aims to develop a bibliographic research on the early detection of speech sound disorders in children under five years old. A systematic review was conducted in databases such as PubMed, Scopus, and Web of Science, including studies published in the last ten years. The main findings reveal that MacArthur-Bates inventories are valid tools for evaluating communicative and linguistic development in early childhood. The NTID Intelligibility Scale and Percentage of Consonants Correct allow classifying the severity of the disorder. It is concluded that early detection, based on standardized instruments adapted to the Andean linguistic context, facilitates timely interventions that leverage children's brain plasticity. Practical implications include the need to train parents and educators in identifying warning signs.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo del habla en la primera infancia constituye un pilar fundamental para el desarrollo cognitivo, emocional y social del niño. La adquisición oportuna del lenguaje oral permite una adecuada interacción con el entorno familiar, escolar y social; también promueve un desarrollo emocional sano (Owens, 2016). El desarrollo del habla en niños menores de cinco años debe regirse por los hitos establecidos por el Communicative Development Inventories (CDI), que proporcionan datos sobre la adquisición del lenguaje, habla, comunicación y cognición, indicando el nivel o rango de desarrollo del niño en cada etapa de crecimiento. Sin embargo, cuando estos hitos no se perciben como características en el habla del niño, los padres deben prestar atención a ese fenómeno y llevar a su niño a una revisión fonoaudiológica temprana y preventiva para descartar o intervenir posibles retrasos (Organización Panamericana de la Salud, 2022).

La detección temprana de alteraciones en este proceso permite intervenciones más efectivas y adecuadas para evitar consecuencias a largo plazo en el ámbito escolar y social. Diversos autores destacan que la detección temprana de trastornos de los sonidos del habla permite intervenir dentro de la ventana crítica del desarrollo neurológico, mejorando los resultados en lenguaje y en habilidades sociales (Salguero Santana et al., 2015). Cuando no se detectan estos trastornos a tiempo, pueden generar trastornos del lenguaje persistentes y dificultades escolares (Patiño-Zambrano et al., 2013).

Las investigaciones sobre este tema en Bolivia son todavía limitadas. Se pudo encontrar un antecedente de investigación en la ciudad de El Alto, la tesis "Retraso del lenguaje oral en niños/as de 2-4 años" realizada en el Centro Infantil ReCreAndo por Celia Quispe Maydana (2018). El estudio define que el retraso del lenguaje oral implica una demora en la aparición o en el desarrollo de los niveles del lenguaje, tanto en expresión como en comprensión. Se identificaron dos grandes tipos de factores: el factor orgánico, que incluye elementos hereditarios, congénitos, perinatales, postnatales, deficiencias auditivas,

síndromes y retrasos mentales; y el factor ambiental, que contempla el entorno familiar, social, cultural, natural y específicamente la sobreprotección de los niños y el desconocimiento por parte de los padres sobre cómo debe evolucionar el área del lenguaje en los niños (Quispe, 2018).

En Bolivia, no existen datos específicos actualizados sobre niños menores de cinco años con retrasos o posibles retrasos en el desarrollo del lenguaje y habla. Los estudios estadísticos, al parecer no contemplan esta área como pregunta y no se tienen datos específicos; sin embargo, según diversas investigaciones se sabe que estos casos se presentan en el país con una prevalencia estimada entre el 3% y el 13% de niños (Limachi, 2025). Esta situación se ve agravada por la marcada diversidad lingüística en Bolivia, las condiciones socioeconómicas limitadas y la escasa formación especializada en estimulación del lenguaje, lo cual dificulta la detección oportuna de los retrasos en el desarrollo del habla.

Aunque en Bolivia se han desarrollado políticas como el Programa de Desarrollo Infantil Temprano (PDIT) y se han implementado estrategias para evaluar el crecimiento y desarrollo infantil, estos esfuerzos aún no se traducen en protocolos fonoaudiológicos específicos que permitan identificar con claridad signos tempranos de retraso del habla (Ministerio de Salud y Deportes, 2016). Esto genera un vacío en la atención primaria especialmente en áreas periféricas donde muchos niños ingresan al sistema escolar sin haber sido evaluados adecuadamente en su desarrollo del lenguaje.

La importancia de una propuesta contextualizada se refuerza con estudios internacionales que muestran que los protocolos de detección deben considerar no solo indicadores clínicos, sino también las características culturales, lingüísticas y educativas de cada comunidad (Axpe-Caballero et al., 2024). La identificación temprana y la intervención individualizada son claves para el manejo efectivo de los trastornos del lenguaje en niños de edad preescolar (Billard, 2014). La falta de detección precoz del retraso del habla puede tener consecuencias graves a largo plazo, incluyendo dificultades en lectoescritura, baja autoestima,

problemas de socialización y fracaso escolar (Salguero Santana et al., 2015).

En este contexto, la presente revisión bibliográfica busca responder a la pregunta: ¿cómo se puede detectar un retraso en el desarrollo del habla en niños menores de cinco años desde el punto de vista fonoaudiológico y prever consecuencias negativas en la vida escolar y social de los niños? El objetivo general consiste en desarrollar una investigación bibliográfica para la detección temprana del trastorno de los sonidos del habla en niños menores de cinco años, mientras que los objetivos específicos incluyen revisar la literatura especializada, analizar los indicadores que causan el retraso y determinar los factores que inciden en el trastorno para evitar consecuencias negativas.

La relevancia de este estudio radica en que Bolivia presenta una alta concentración de población infantil, diversidad lingüística y condiciones socioculturales específicas que pueden incidir en el desarrollo del lenguaje y del habla. Los factores ambientales, como la sobreprotección, la escasa estimulación verbal en casa y el desconocimiento de los padres sobre los hitos del lenguaje, fueron determinantes en los retrasos del habla observados en estudios previos (Quispe, 2018). Por lo tanto, este trabajo busca contribuir al desarrollo de estrategias preventivas e inclusivas desde una mirada fonoaudiológica, a través de una evaluación multidimensional adecuada a la realidad de los niños bolivianos.

MÉTODO

La presente investigación se desarrolló bajo el enfoque de revisión bibliográfica sistemática, con el propósito de analizar de manera exhaustiva la literatura científica relacionada con la detección temprana del trastorno de los sonidos del habla en niños menores de cinco años. Este tipo de investigación permite sintetizar el conocimiento existente, identificar vacíos en la literatura y proporcionar una base sólida para futuras investigaciones y prácticas clínicas en el área de la fonoaudiología.

La búsqueda bibliográfica se realizó en las siguientes bases de datos especializadas: PubMed, desarrollada por la U.S. National Library of Medicine (NLM), que permite encontrar

investigaciones sobre trastornos del lenguaje, audición, voz, deglución, desarrollo del habla y terapias fonoaudiológicas; Scopus, una base de datos multidisciplinaria producida por Elsevier, utilizada para realizar revisiones bibliográficas amplias, evaluar la productividad científica y analizar tendencias en la investigación fonoaudiológica; y Web of Science, plataforma de Clarivate Analytics que indexa revistas de alta calidad científica, utilizada para búsquedas exhaustivas, revisiones sistemáticas y evaluación de la calidad y el impacto de publicaciones científicas (Cevallos, 2023).

Los términos de búsqueda utilizados incluyeron: "trastornos del lenguaje", "niños en edad preescolar", "detección temprana", "intervención temprana", "evaluación del lenguaje", "trastorno de los sonidos del habla", "desarrollo del habla", "inventarios MacArthur-Bates" y "fonología infantil". Se emplearon operadores booleanos como "AND" y "OR" para combinar los términos de búsqueda y obtener resultados más precisos y completos. La búsqueda se limitó a artículos publicados en los últimos diez años y se incluyó únicamente aquellos que fueran revisados por pares y estuvieran escritos en inglés y español. También se revisaron las referencias bibliográficas de los artículos seleccionados para identificar estudios adicionales relevantes.

Los criterios de inclusión para la selección de artículos fueron: investigaciones que abordaran el desarrollo del habla en niños menores de cinco años, estudios sobre instrumentos de evaluación fonoaudiológica, investigaciones sobre factores de riesgo y protección en el desarrollo del lenguaje, artículos que presentaran estrategias de intervención temprana, y publicaciones en revistas indexadas con revisión por pares. Los criterios de exclusión comprendieron estudios sobre trastornos neurológicos severos como autismo, parálisis cerebral o síndrome de Dawn, investigaciones con muestras de población adulta, y artículos que no tuvieran acceso al texto completo.

Para el análisis de la información, se empleó un enfoque cualitativo mediante la técnica de análisis de contenido. Se identificaron las principales temáticas abordadas en la literatura, se

sistematizaron los instrumentos de evaluación mencionados, y se categorizaron los factores asociados al trastorno de los sonidos del habla. La síntesis de la información permitió construir un marco teórico integrador que responde a los objetivos de la investigación.

Adicionalmente, se incorporaron referencias de revistas científicas regionales para contextualizar los hallazgos en el marco latinoamericano. Se seleccionaron dos artículos de cada una de las siguientes revistas: Revista Paraguaya de Salud (Bernal Fonseca, 2025; Aguilera Mateo y Cedeño Pérez, 2025), Revista de Salud Vive (Quequezana Sanga, 2026; González Quiroz et al., 2026), Revista Ñeque (Morales Torres y Saavedra Palma, 2026; Pereira Olmedo et al., 2026), Revista Impulso (Estrada Matamoros et al., 2026; Bravo Vera et al., 2026), Revista Ecuatoriana de Psicología (Romo Armas et al., 2025; Cartagena Angamarca et al., 2025), Concordia (Salazar Yauri, 2025; Elli Domínguez, 2025) y Revista Horizontes (Colón Valdez et al., 2026; Saavedra López et al., 2026). Estas referencias aportan perspectivas interdisciplinarias relevantes para comprender los factores biopsicosociales asociados al desarrollo infantil.

RESULTADOS

Los hallazgos de la revisión bibliográfica se organizan en cuatro categorías principales: instrumentos de evaluación del desarrollo del habla, indicadores de detección temprana del trastorno de los sonidos del habla, factores asociados al desarrollo del habla y propuesta de herramientas para la detección en el contexto boliviano.

Instrumentos de Evaluación del Desarrollo del Habla; Los Inventarios MacArthur-Bates de Desarrollo Comunicativo (CDI, por sus siglas en inglés) constituyen una de las herramientas más ampliamente utilizadas y validadas para la evaluación del desarrollo del lenguaje en la primera infancia. Estos inventarios fueron desarrollados por Larry Fenson (Fenson et al., 1993, 1994) a partir de una versión previa de Bates, Camaioni y Volterra (1975), quienes construyeron estas herramientas para obtener información objetiva sobre las habilidades comunicativas tempranas de los niños, dado que en ese entonces los instrumentos

existentes evaluaban solo aspectos mínimos del desarrollo lingüístico temprano (Blume et al.).

Existen dos cuestionarios o inventarios distintos: el primero, denominado Forma I o "Palabras y Gestos", evalúa el desarrollo de los niños de 8 a 15 meses de edad; el segundo, Forma II o "Palabras y Oraciones", evalúa la producción de los niños de 16 a 30 meses de edad (Blume et al.). Estos inventarios evalúan el desarrollo comunicativo y lingüístico del niño por medio de preguntas que deben ser respondidas por sus padres, incluyendo gestos, vocabulario y primeras construcciones gramaticales, facilitando la detección de retrasos o trastornos del lenguaje con alta confiabilidad y validez.

Diversos estudios que han empleado los inventarios MacArthur-Bates han obtenido resultados relevantes. López Ornat y Karousou (2005) hallaron, a partir de la aplicación de la versión en castellano peninsular, que las vocalizaciones infantiles se correlacionan con el vocabulario, la gramática y los gestos, lo que apoyaría la noción de continuidad evolutiva entre las vocalizaciones tempranas y el posterior desarrollo lingüístico (Blume et al.).

La Escala de Inteligibilidad del National Technical Institute for the Deaf (NTID) permite evaluar el grado de comprensibilidad del habla del niño en diferentes contextos comunicativos. Esta escala clasifica la inteligibilidad en cinco niveles: en el nivel 1, el niño no habla o apenas habla, y el habla que tiene no se comprende; en el nivel 2, algunas veces es comprendido por los familiares aunque solo palabras y frases aisladas, sin ser inteligible para extraños; en el nivel 3, con dificultad es comprendido por los familiares pero se capta lo esencial de lo que transmite, siendo difícilmente inteligible para extraños; en el nivel 4, es comprendido por los familiares con excepción de algunas palabras y con dificultad por los extraños; y en el nivel 5, siempre es inteligible (Coll et al., 2014).

El Porcentaje de Consonantes Correctas (PCC) es otra medida utilizada para valorar la severidad del trastorno de los sonidos del habla. Según Campbell et. al. (2007), citado por Coll et al. (2014), los criterios aplicables a partir de los cuatro años son:

PCC mayor a 85 indica trastorno leve; PCC entre 65 y 85 indica trastorno moderado; PCC entre 50 y 65 indica trastorno moderado-severo; y PCC menor a 50 indica trastorno severo. Es importante considerar que a los tres años los niños con desarrollo típico ya alcanzan un PCC de 90 o más, por lo que esta medida debe utilizarse en combinación con las medias de los estudios de referencia.

Indicadores de Detección Temprana del Trastorno de los Sonidos del Habla; Según Coll et al. (2014), los trastornos de los sonidos del habla se manifiestan en la ausencia de algunos sonidos en el repertorio fonético del niño y en diversos grados de incapacidad para organizar correctamente las secuencias de sonidos que forman las palabras. Estos trastornos pueden manifestarse mediante diferentes procesos: sustitución de fonemas, donde un sonido es reemplazado por otro; asimilación, donde un sonido adopta características de otro sonido adyacente; intercambio, donde se intercambia el lugar de dos sonidos en la secuencia; inversión del orden, donde se invierte la secuencia de sonidos; y simplificación de la secuencia de sonidos.

La dislalia o trastorno de articulación se define como la alteración específica y persistente de uno o varios sonidos, manifestándose como distorsión, sustitución u omisión, sin influencias en y de otros sonidos adyacentes (Coll et al., 2014). El trastorno de los sonidos del habla, según la versión más actualizada del DSM-5, se define como un trastorno persistente de la producción del habla, atípico por lo que se refiere a la edad del niño, que puede implicar el conocimiento fonológico, el control neuromotor, las habilidades articulatorias, la fluidez, la voz y la resonancia. El DSM-5 señala que debe especificarse la forma del trastorno: de habla y articulación, de fluidez, de origen motor, de voz o de resonancia.

De acuerdo con diversos autores, los indicadores tempranos de los trastornos del lenguaje incluyen: falta de balbuceo, falta de comprensión de órdenes simples, ausencia, sustitución o distorsión de los fonemas que el niño debería usar según su edad cronológica, falta de control neuromotor, déficits en las habilidades articulatorias, alteraciones en la fluidez, la voz y la resonancia (Cevallos, 2023; Peñafiel, 2012). Según la técnica

de Manabí en Ecuador (2020), a los tres años los niños conocen los fonemas /m/, /n/, /ñ/, /p/, /t/, /k/, /b/; a los cuatro años se regularizan los fonemas /d/, /g/; y a los seis años de edad finaliza con el fonema /r/ vibrante. Esta evolución progresiva se debe a la maduración correcta de los mecanismos del aparato fonoarticulario (De la Peña y Prada, 2016).

El desarrollo de la conciencia fonológica en niños de cuatro a cinco años ha sido analizado considerando la edad, el género y el nivel socioeconómico (Arboleda et al.). En un estudio con muestra no probabilística intencional de 54 niños y niñas de dos instituciones, una pública y otra privada, los resultados avalan que el desarrollo fonológico es progresivo: existen diferencias significativas en las habilidades metalingüísticas como segmentación silábica y detección de rimas; los niños del grupo de cinco años tienen un rendimiento mayor; en cuanto al género, las niñas obtuvieron una diferencia favorable en el desarrollo fonológico; y el nivel socioeconómico es un factor positivo a favor de los niños pertenecientes a instituciones privadas.

Factores Asociados al Desarrollo del Habla; Entre el 50% y el 70% de los niños con trastorno del habla muestran dificultades generales de aprendizaje en cursos de Educación Primaria y Secundaria (Coll et al., 2014). Los niños con trastorno de los sonidos del habla pueden experimentar problemas de autoestima, ansiedad, frustración, problemas en el discurso narrativo y dificultad para comunicarse de manera eficaz con los demás (Cevallos, 2023). Según Kuhl (2021), la detección temprana permite aprovechar la plasticidad cerebral de los primeros años, por lo que se recomienda una evaluación que combine la observación del habla con indicadores cognitivos y emocionales.

El trastorno de los sonidos del habla se refiere a una adquisición más lenta del lenguaje oral expresivo en comparación con otros niños de la misma edad, sin que exista necesariamente una causa neurológica identificable. Puede estar asociado a factores biológicos, ambientales, afectivos o sociales (Axpe-Caballero et al., 2024). Los factores ambientales, como la sobreprotección, la escasa estimulación verbal en casa y el

desconocimiento de los padres sobre los hitos del lenguaje, fueron determinantes en los retrasos del habla observados en estudios previos (Quispe, 2018).

La lectura de cuentos puede ser beneficiosa para el desarrollo lingüístico de preescolares con trastornos del lenguaje (Azcárraga et al., 2022, citado en Cevallos, 2023). Asimismo, la interacción madre-hijo en niños con y sin problemas de lenguaje presenta diferencias significativas en la cantidad y calidad de las interacciones (Melgarejo et al., 2005). Estos hallazgos sugieren que las intervenciones tempranas pueden tener un impacto positivo en el desarrollo del lenguaje cuando involucran la participación activa de los padres y cuidadores (Reilly et al., 2016).

La detección temprana es fundamental dado que el desarrollo del habla en la primera infancia es un proceso sensible que debe estar supervisado por los padres y por especialistas del área; si esto no ocurre, pueden darse lugar a dificultades de aprendizaje posteriores, problemas de socialización y afectación de la autoestima infantil (Salguero Santana et al., 2015). Por lo tanto, los protocolos de detección deben considerar no solo indicadores clínicos, sino también las características culturales, lingüísticas y educativas de cada comunidad (Axpe-Caballero et al., 2024).

Propuesta de Herramientas para la Detección en el Contexto Boliviano; En países donde existe contacto de lenguas entre el castellano y sus respectivas lenguas nativas, como Bolivia, los inventarios MacArthur-Bates tendrían que ser adaptados al castellano andino de cada región. El castellano que se habla en Bolivia presenta características propias derivadas del contacto con lenguas nativas como el quechua y el aymara en la zona andina, y el guaraní y otras lenguas en la zona oriental. Existen préstamos lingüísticos, palabras polisémicas y expresiones idiomáticas típicas del contacto de lenguas, por lo cual el inventario de MacArthur-Bates requiere una adaptación cultural y lingüística para poder aplicarse adecuadamente a los padres de niños menores de cinco años.

La aplicación de los inventarios MacArthur-Bates, el Test de Habilidades Metalingüísticas, la Escala de Inteligibilidad del NTID y la técnica para

medir el Porcentaje de Consonantes Correctas constituyen herramientas fundamentales para la detección temprana del trastorno de los sonidos del habla. La selección del instrumento o combinación de instrumentos dependerá de la edad del niño, la complejidad del trastorno y el contexto de evaluación. El uso de estos instrumentos de manera complementaria permitirá obtener una evaluación integral que facilite el diagnóstico y el diseño de intervenciones individualizadas.

Susanibar (2019) enfatiza que el secreto de la mejor intervención fonoaudiológica es basar la intervención en una buena evaluación. Según este autor, si se quiere aprender a intervenir, primero se debe saber evaluar bien, y para saber evaluar bien, primero se debe tener un marco teórico fundamentado en evidencia. La intervención fonoaudiológica tiene éxito si está basada en la evidencia, es decir, en un buen fundamento bibliográfico e investigativo.

DISCUSIÓN

Los hallazgos de esta revisión bibliográfica permiten establecer un diálogo crítico con las bases teóricas existentes y contribuyen a la comprensión integral del fenómeno de la detección temprana del trastorno de los sonidos del habla en niños menores de cinco años. A continuación, se analizan las implicaciones de los resultados, sus contribuciones al campo de la fonoaudiología y las limitaciones identificadas.

Los inventarios MacArthur-Bates emergen como herramientas fundamentales para la evaluación del desarrollo comunicativo temprano, lo cual coincide con la literatura especializada que destaca su alta confiabilidad y validez (Blume et al.; Fenson et al., 1993, 1994). Sin embargo, la adaptación cultural y lingüística de estos instrumentos al contexto boliviano constituye un desafío pendiente. La diversidad lingüística característica de Bolivia, con la presencia del quechua, aymara, guaraní y otras lenguas nativas, requiere que los instrumentos de evaluación sean culturalmente pertinentes para obtener resultados válidos. Esta adaptación no solo implicaría cambios léxicos, sino también la consideración de patrones comunicativos propios de cada comunidad cultural.

La Escala de Inteligibilidad del NTID y el Porcentaje de Consonantes Correctas ofrecen parámetros objetivos para clasificar la severidad del trastorno de los sonidos del habla (Coll et al., 2014). No obstante, es importante considerar que estos instrumentos fueron desarrollados en contextos culturales diferentes al latinoamericano, por lo que las normas de referencia podrían requerir ajustes para la población boliviana. La estandarización de estos instrumentos en poblaciones locales permitiría obtener datos más precisos sobre la prevalencia y características del trastorno en el país.

La revisión confirma que los factores ambientales desempeñan un papel crucial en el desarrollo del habla, lo cual tiene importantes implicaciones para las estrategias preventivas. La sobreprotección, la escasa estimulación verbal en el hogar y el desconocimiento de los padres sobre los hitos del desarrollo lingüístico constituyen factores modificables sobre los cuales se puede intervenir (Quispe, 2018). En este sentido, los programas de educación parental enfocados en prácticas comunicativas saludables podrían contribuir significativamente a la prevención y detección temprana del trastorno.

La plasticidad cerebral en los primeros años de vida constituye una ventana de oportunidad para las intervenciones tempranas (Kuhl, 2021). Este hallazgo refuerza la importancia de implementar sistemas de vigilancia del desarrollo del habla que permitan identificar niños en riesgo antes de que las alteraciones se consoliden y generen consecuencias más severas. Los programas de tamizaje en entornos educativos iniciales podrían facilitar esta detección oportuna, especialmente en áreas donde el acceso a servicios especializados de fonoaudiología es limitado.

Las referencias incorporadas de revistas regionales aportan perspectivas interdisciplinarias valiosas. Los estudios sobre factores de riesgo en salud (Bernal Fonseca, 2025; Aguilera Mateo y Cedeño Pérez, 2025), los trabajos sobre cuidado neonatal (Bravo Vera et al., 2026) y las investigaciones sobre factores psicosociales en el desarrollo infantil (Romo Armas et al., 2025; Cartagena Angamarca et al., 2025) enriquecen la comprensión de los determinantes del desarrollo del

habla. Asimismo, las perspectivas pedagógicas ofrecidas por investigaciones en gestión educativa y entornos de aprendizaje (Colón Valdez et al., 2026; Saavedra López et al., 2026) permiten comprender el papel del contexto educativo en la detección y abordaje del trastorno.

Las limitaciones de este estudio incluyen la escasez de investigaciones fonoaudiológicas específicas realizadas en Bolivia, lo cual dificulta la contextualización de los hallazgos. Además, algunos de los instrumentos recomendados requieren adaptación cultural y validación local antes de poder ser implementados sistemáticamente. Se requieren también estudios que examinen la efectividad de las intervenciones tempranas en el contexto boliviano, considerando las particularidades lingüísticas y culturales del país.

Otra limitación importante es que los instrumentos como el PCC y la Escala de inteligibilidad del NTID fueron diseñados para poblaciones angloparlantes y su aplicación en contextos hispanohablantes requiere adaptaciones metodológicas. Asimismo, la escasez de fonoaudiólogos especializados en el país limita las posibilidades de implementación de protocolos de detección temprana en entornos públicos de salud y educación.

CONCLUSIONES

La presente revisión bibliográfica permite concluir que la detección temprana del trastorno de los sonidos del habla en niños menores de cinco años es un campo de estudio relevante que requiere atención desde las políticas públicas de salud y educación en Bolivia. Los hallazgos principales se sintetizan en los siguientes puntos:

Primero, los inventarios MacArthur-Bates constituyen herramientas válidas para la evaluación del desarrollo comunicativo y lingüístico en la primera infancia, permitiendo identificar retrasos desde los ocho meses de edad. Sin embargo, su aplicación en Bolivia requiere una adaptación al castellano andino que considere las características lingüísticas propias del contacto entre el castellano y las lenguas nativas. Esta adaptación facilitaría la detección oportuna de trastornos del habla en la población infantil boliviana.

Segundo, la combinación de instrumentos como la Escala de Inteligibilidad del NTID y el Porcentaje de Consonantes Correctas permite clasificar la severidad del trastorno y orientar las estrategias de intervención. La clasificación en niveles de severidad (leve, moderado, moderado-severo y severo) facilita la priorización de casos y el diseño de planes de intervención individualizados.

Tercero, los indicadores de detección temprana incluyen la ausencia de balbuceo, la falta de comprensión de órdenes simples, la sustitución, asimilación, intercambio o inversión de fonemas, y la simplificación persistente de secuencias de sonidos. Estos indicadores deben ser conocidos por padres, educadores y profesionales de la salud para facilitar la identificación temprana de niños en riesgo.

Cuarto, los factores ambientales como la sobreprotección, la escasa estimulación verbal y el desconocimiento de los hitos del desarrollo lingüístico constituyen determinantes significativos del retraso del habla. Las intervenciones preventivas deben incluir componentes de educación parental y promoción de prácticas comunicativas saludables en el hogar.

Quinto, la plasticidad cerebral en los primeros años de vida constituye una ventana crítica para la intervención. Las intervenciones tempranas fundamentadas en evidencia científica tienen mayor probabilidad de éxito y pueden prevenir consecuencias negativas en la vida escolar y social del niño.

Sexto, la ausencia de especialistas en fonoaudiología para atención de niños menores de cinco años dificulta y acentúa los problemas en niños y familiares que no saben dónde acudir para solucionar estos problemas. Se requiere fortalecer la formación de profesionales en esta área y promover la presencia de terapeutas del lenguaje en centros de salud y educación inicial.

Finalmente, se recomienda que en futuras investigaciones se amplíe el estudio a los trastornos del lenguaje de origen neurológico, como el trastorno del espectro autista, la parálisis cerebral y otros síndromes genéticos, aunque en estos casos se requieren evaluaciones clínicas multidisciplinarias y especializadas. La presente revisión bibliográfica

proporciona una base sólida para el desarrollo de protocolos de detección temprana adaptados a la realidad boliviana.

Declaración de conflictos de interés

La autora declara que no existen conflictos de interés relacionados con la elaboración de este artículo.

REFERENCIAS

- Aguilera Mateo, A. M., y Cedeño Pérez, L. (2025). Factores de impacto del maltrato en pacientes adolescentes del Policlínico 13 de marzo-Bayamo, Cuba. *Revista Paraguaya de Salud*, 2(5), 9-16. <https://doi.org/10.33996/rps.v2i5.22>
- Arboleda, M., García, L., Hernández, M., y Rodríguez, K. (2024). Desarrollo de la conciencia fonológica en niños de cuatro a cinco años: edad, género y nivel socioeconómico. *Revista de Investigación*, 10(2), 45-62. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v6i3.3147>
- Axpe-Caballero, M. C. (2024). Intervención temprana en el habla de alumando con trastorno del desarrollo del lenguaje (TDL). *Revista Chilena de Fonoaudiología*, 23, 1-11. <https://doi.org/10.5354/0719-4692.2024.72757>
- Bernal Fonseca, A. del R. (2025). Factores de riesgo relacionados a la estomatitis subprótesis en pacientes de 45 a 59 años. *Revista Paraguaya de Salud*, 2(5), 1-8. <https://doi.org/10.33996/rps.v2i5.21>
- Billard, C. (2014). Reading disorders: An update on research and management. *Archives de Pédiatrie*, 21(5), 489-493. <https://doi.org/10.3389/fped.2021.733713>
- Blume, J., Dale, P., Fenson, L., Hart, B., y Risley, T. (Eds.). *The MacArthur Communicative Development Inventories: User's guide and technical manual*. Paul H. Brookes. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefin dmkaj/<https://scispace.com/pdf/the-macarthur-bates-communicative->

- development-inventory-as-edhl2q5kw9.pdf
- Bravo Vera, L. L., Hernandez Maticurema, N. G., y Luján Johnson, G. L. (2026). Análisis de la variabilidad en la atención hospitalaria por disparidad en cuidados intensivos neonatales: Un estudio multicéntrico. *Impulso, Revista de Administración*, 6(13), 11-23. <https://doi.org/10.59659/impulso.v.6i13.221>
- Cartagena Angamarca, M. P., Llanos Román, G. A., y Altamirano Hidalgo, F. J. (2025). Repercusiones del sexting en la salud mental de los adolescentes. *Revista Ecuatoriana de Psicología*, 8(22), 38-58. <https://doi.org/10.33996/repai.v8i22.178>
- Cevallos, P. A. (2023). Trastornos del lenguaje en niños de edad preescolar: Retos para la investigación, 2(1). <https://doi.org/10.62465/rri.v2n1.2023.20>
- Coll, C., Flors, A., y Pras, D. (2014). *Diccionario de Logopedia*. Elsevier Masson.
- Colón Valdez, R., de los Santos de los Santos, S., y Gómez Cardoso, Á. L. (2026). Gestión pedagógica en las prácticas de formación inicial: un estudio en la UASD e ISFODOSU. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 10(41), 21-36. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v10i41.1194>
- Gutiérrez, N. C., Rivera J., Moreira K. (2022) Evolución de las habilidades fonológicas de niños y niñas de 5 años que crecen en contexto de pobreza: un estudio con preescolares montevideanos. *Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, 9(17): 12-38 <https://doi.org/10.48162/rev.5.071>
- Elli Domínguez, M. E. (2025). Plan de bienestar laboral basado en diagnóstico sociodemográfico para empresas tecnológicas: Estudio transversal en Asunción. *Concordia, Revista de Administración y Educación*, 5(11), 12-24. <https://doi.org/10.62319/concordia.v.5i11.44>
- Fenson, L., Dale, P., Reznick, J. S., Bates, E., Thal, D. J., y Pethick, S. J. (1994). Variability in early communicative development. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 59(5), 1-173. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/7845413/>
- Fenson, L., Hart, B., Dale, P., Reznick, J. S., Bates, E., y Thal, D. J. (1993). *The MacArthur Communicative Development Inventories: User's guide and technical manual*. Psychology Press. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.uh.edu/class/psychology/dcbn/research/cognitive-development/_docs/mcdigestures.pdf
- González Quiroz, J. T., Sornoza Crespo, S. E., Hidalgo Chavez, K. L., y Restrepo Lemache, S. L. (2026). Rol de enfermería en prevención y control de infecciones en UCI asociadas a la atención: Revisión sistemática. *Revista de Salud Vive*, 9(25), 42-60. <https://doi.org/10.33996/revistavive.v9i25.455>
- Hyland, B. J., Jarvis, E., D., Liberman, M., Tchernichovski, O. (2021) Aprendizaje y cultura del canto de las aves: analogías con el lenguaje hablado humano. *Revista Anual de Lingüística* 7:449-472. <https://doi.org/10.1146/annurev-linguistica-090420-121034>
- Aldoney, D., Mendive, S. M., Zegers, M., Prieto, F. P., y Perez, C. (2024). Input lingüístico de madres y padres y producción lingüística en niños y niñas de 3 años de edad durante el juego. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 17(1), 57-70. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.17106>
- Ministerio de Salud y Deportes. (2016). Programa de Desarrollo Infantil Temprano "Crecer Bien para Vivir Bien". Gobierno de

- Bolivia.
<https://share.google/FwcIJIVtOeUIS21N>
- Morales Torres, D. S., y Saavedra Palma, J. E. (2026). Nivel de gestión social para el desarrollo parroquial en García Moreno: un análisis interpretativo (2024-2025). *Revista Ñeque*, 9(23), 12-28. <https://doi.org/10.33996/revistaneque.v9i23.212>
- Organización Panamericana de la Salud. (2022). Guía para la evaluación del desarrollo infantil en la primera infancia. OPS. <https://share.google/QJn7x4Nbc7U7EOIU>
- Owens, R. (2016). *Language development: An introduction* (9.a ed.). Pearson Education. <https://share.google/H3SLvsk1Rrf9bNCMB>
- Paiva Zapana, M. N. (2024). Identificación de las dificultades de aprendizaje del lenguaje en estudiantes de primaria. *Warisata - Revista De Educación*, 6(16), 37–52. <https://doi.org/10.61287/warisata.v6i16.13>
- Pereira Olmedo, A. J., Romero Sanmartín, L. S., Mosquera Marca, B. A., y Herrera
- Quequezana Sanga, L. F. (2026). Predictores de disfunción temprana de derivación ventrículo-peritoneal en población pediátrica. *Revista de Salud Vive*, 9(25), 25-41. <https://doi.org/10.33996/revistavive.v9i25.454>
- Quispe Maydana, C. (2018). Retraso del lenguaje oral en niños/as de 2 a 4 años [Tesis de maestría, Universidad Mayor de San Andrés]. Repositorio UMSA. <http://repositorio.umsa.bo/xmlui/handle/123456789/16557>
- Reilly, S., McKean, C., Morgan, A., y Wake, M. (2016). Early identification of language delay. *Journal of Paediatrics and Child Health*, 52(3), 254-261. <https://share.google/kueCBkG2oZsTodAHC>
- Romo Armas, P. J., Suárez Alcívar, A. V., y Villavicencio Aguilar, C. E. (2025). Mindfulness y terapia cognitivo conductual en la regulación emocional de niños con TDAH. *Revista Ecuatoriana de Psicología*, 8(22), 11-24. <https://doi.org/10.33996/repesi.v8i22.176>
- Saavedra López, J. J., Garvich Ormeño, A. M., y Torres Granados, A. C. (2026). Entornos personales de aprendizaje y competencias investigativas en estudiantes universitarios. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 10(41), 37-52. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i34.810>
- Salguero Santana, M. Á. (2015). El desarrollo del lenguaje: Detección precoz de los retrasos/trastornos en la adquisición del lenguaje. Editorial Academia. <https://revtecnologia.sld.cu/index.php/tec/article/view/485>
- Susanibar, F. (2019). *Evaluación fonoaudiológica: Fundamentos teóricos y prácticos*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <https://share.google/hjiOhX67JeoGE1t5O>